

ANTONI NOMEDEDEU RULL

Diccionario de fútbol

A Coruña: Anexos de la Revista de Lexicografía, 11.
2009, 158 páginas.

1. CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA OBRA

La frecuencia léxica de un campo determinado, a partir de su rastreo en los medios de comunicación, da cuenta de su importancia dentro de una comunidad lingüística. Esto sucede, en efecto, cuando nos referimos al campo semántico del deporte, en especial, respecto de un deporte tan popular como es el fútbol. Por esta razón no es de extrañar la aparición de investigaciones de tipo lingüístico acerca del discurso deportivo y, cómo no, de naturaleza lexicográfica.

Aquí es donde radica la importancia del *Diccionario de fútbol* dentro del ámbito lexicográfico hispánico. Es más, su publicación viene a llenar una laguna dentro de los estudios de la especialidad. Si bien se pueden encontrar algunas publicaciones relacionadas con esta temática¹, ninguna da cuenta de un procesamiento lexicográfico estrictamente lingüístico. El hecho de que sea un diccionario de autoría de un lingüista como Antoni Nomdedeu Rull supone que su obra se instale como un objeto de estudio para quienes nos dedicamos a la metalexicografía. A esto se le suma, al indagar en la bibliografía existente, que el interés de nuestro autor en relación con este campo semántico se remonta a su tesis de licenciatura; le sigue su trabajo de investigación doctoral y se corona con la misma tesis doctoral, base de este diccionario.

Al rastrear la investigación llevada a cabo por Nomdedeu Rull, vemos que esta no se limitó solo al corpus tomado de fuentes reales (orales y escritas) de distintos medios de comunicación, sino que se le sumó un trabajo de campo con entrevistas del mismo autor a jugadores de fútbol profesionales, más el acopio de voces de diccionarios generales, vocabularios y de algunos diccionarios del tipo ya existentes, todo esto con un riguroso trabajo de procesamiento lexicográfico que hace de este diccionario una obra única dentro de la escasa bibliografía existente.

¹ Como el *Diccionario de fútbol*, de Wolfgang Koch (1998), una traducción del alemán que tiene una estructura que aclara las reglas del deporte, no la de un diccionario descriptivo propiamente tal, o el *Diccionario periodístico de fútbol* (Inocencio Arias (coord.), 1982) que establece equivalencias dentro de un repertorio plurilingüe y el *Diccionario de fútbol*, de Alberto Polo (1996) que está dirigido a los niños. Vocabularios hay, como el de Daniel Silveira (1996) y el humorístico de Garmendia et al. (2002), además de tesis doctorales relacionadas con este ámbito, como el de Puyal (1972), Gutiérrez (1991) y Castañón (1993).

Otro punto destacable es el trabajo onomasiológico llevado a cabo, necesario para un trabajo lexicográfico de especialidad. Para graficar este punto, el autor presenta una tabla donde da cuenta del árbol de campo temático, tabla que se constituirá, con absoluta seguridad, en un modelo para futuras investigaciones relacionadas con este campo.

El trabajo que hace de esta obra un ejemplo metodológico se refleja en la precisión, dentro del *Preámbulo*, con la que se explican y grafican cada uno de los puntos que suelen ser objeto de un posterior análisis por parte de metalexicógrafos, tal como se verá en el apartado 3.1.1. Esta minucia conceptual, sin duda alguna, da cuenta de un lexicógrafo acostumbrado a la revisión y análisis crítico de diccionarios, por lo que su *Preámbulo* puede establecerse, sin exageraciones, como un modelo al momento de desarrollar un diccionario de especialidad, como el que comentaremos.

2. FORMATO

El *Diccionario de fútbol* ha sido publicado bajo una edición sencilla y cuidada. Su formato es práctico: liviano, fácil de consultar y de transportar, con una cubierta flexible y termolaminada. El texto está impreso a color negro. Los lemas aparecen con un tamaño mayor y en negrita, encabezando el artículo lexicográfico, titulándolo. Esto, claro está, facilita la búsqueda. En negrita están, además, todas las voces complejas, algo que ayuda, también, a su búsqueda. El uso de cursivas se restringe a las marcas gramaticales y a los ejemplos. El uso de versalitas se presenta con la información diatópica y diafásica (ambas no se presentan como abreviaturas). La doble pleca (||) se utiliza para separar las formas complejas entre sí. Todo esto hace del diccionario un texto ordenado y fácil de consultar.

3. CONTENIDO DE LA OBRA

3.1. Macroestructura

La estructura general del *Diccionario del fútbol* es la siguiente:

1. Prólogo de Cecilio Garriga (p. 9)
2. Preámbulo (p. 13)
 - 2.1. Gestación del diccionario (p. 15)
 - 2.2. Tipo de diccionario (p. 16)
 - 2.3. ¿A quién va dirigido este diccionario? (p. 16)
 - 2.4. ¿Qué tipo de términos del fútbol se encuentra en este diccionario? (p. 18)
 - 2.5. Fuentes documentales (p. 18)

- 2.6. Árbol de campo temático (p. 18)
- 2.7. Guía de uso (p. 18)
 - 2.7.1. Lematización (p.19)
 - 2.7.2. Marcas (p. 21)
 - 2.7.3. Definición (p. 22)
 - 2.7.4. Ejemplos (p. 23)
 - 2.7.5. Sinónimos (p.23)
 - 2.7.6. Observaciones (p. 24)
- 2.8. Artículos de muestra (p. 24)
- 2.9. Agradecimientos (p. 25)
- 2.10. Referencias bibliográficas (p. 26)
- 2.11. Abreviaturas y signos empleados (p. 27)
3. Cuerpo del diccionario (pp. 29-155)
4. Sistemas de juego con numerales (pp. 156-158)

3.1.1. Preámbulo

En el *Preámbulo* se explican una serie de puntos:

En primer lugar, la *gestación del diccionario* es la respuesta a la ausencia de repertorios lexicográficos de este tipo, elaborados con las metodologías lexicográficas actuales.

En segundo lugar, la *tipología del diccionario* da cuenta de un diccionario de especialidad (recoge la *Terminología del Fútbol en los Medios de Comunicación*, que el autor abrevia con la sigla TFMC), semasiológico, monolingüe, sincrónico (el autor especifica los años que abarca el corpus estudiado: desde 1997 hasta 2006), descriptivo (a través de ejemplos documentados) y diferencial, ya que solo abarca el léxico del fútbol del español de España.

En tercer lugar, el *destinatario del diccionario*. Para dar cuenta de este aspecto, el autor empieza por describir la particular situación comunicativa que se produce con esta terminología, la cual divide en tres tipos:

- Una que se da entre entrenadores y futbolistas, la cual, a su vez, genera dos tipos de terminología: una que transmiten a los medios de comunicación y otra que emplean entre ellos y que es inaccesible por parte de los medios.
- Una segunda que se da entre exfutbolistas o entrenadores que trabajan como *periodistas de campo* (es decir, técnicos futbolísticos que no son periodistas profesionales).
- Una tercera, que la cumplen los *periodistas de escuela* (es decir, con formación periodística académica), que se han especializado en periodismo deportivo.

Dentro de esta situación comunicativa tripartita se genera la TFMC, base del presente diccionario. Si bien el destinatario es el *gran público* (Nomededeu 2009: 16), el autor lo divide entre el usuario *especialista* (es decir, los mismos técnicos

en fútbol, tanto futbolistas como entrenadores), *cuasiespecialista* (es decir, lectores y oyentes de TFMC con gran competencia enciclopédica respecto a este punto) y *lego* (público no especializado en este léxico).

En cuarto lugar, la *tipología léxica* presente en el leuario se divide en voces alfabéticas, alfanuméricas (compuestos por combinación de letras y números, como *fútbol 7*) y numéricas (formados íntegramente por números y que hacen referencia a sistemas de juego, como *3-3-1-3*). Las voces alfabéticas, a su vez, se subdividen en:

1. Voces originales del fútbol (*gol, pichichi*).
2. Voces creadas por periodistas para explicar acciones y hechos futbolísticos (*achicar espacios, empujar la pelota*).
3. Voces derivadas de nombres propios y nombres propios (*naranja mecánica, Eurocopa*).
4. Voces correspondientes a tópicos futbolísticos (*el fútbol es así, urgencias históricas*).

En quinto lugar, las *fuentes documentales* usadas en el diccionario están especificadas no en una bibliografía, como suele hacerse, sino que en una tabla que distingue las fuentes escritas y orales, lo que facilita este tipo de consulta. Interesante es el argumento que entrega el autor respecto a la preferencia por la aparición de una voz dentro de una fuente como única razón para que forme parte del leuario, más que en su frecuencia (opción, esta última, que es más usual dentro de la lexicografía), ya que al ser un diccionario de especialidad, la frecuencia no debe ser una condición sine qua non al momento de seleccionar las voces que integrarán el leuario. Se extraña, eso sí, la referencia directa a los diccionarios y vocabularios usados fuera de estas fuentes, pero se deduce que son los que aparecen en las *Referencias bibliográficas*.

En sexto lugar, la referencia y presentación del *árbol de campo temático*, da cuenta de la necesidad de mostrar la investigación onomasiológica llevada a cabo, sobre todo en un estudio lexicológico de especialidad. Este árbol de campo temático, elaborado ad hoc por el autor para su trabajo lexicográfico sistematiza las voces acopiadas desde un punto de vista conceptual. El árbol se divide en tres partes: *instalaciones* (dividido, a su vez, en el campo *terreno de juego e instalaciones*); *partido* (subdividido en los campos *afición, juego, jugadores, arbitraje, equipo y personal*; cada uno de estos campos, a su vez, con subdivisiones) y *organización* (subdividido en *competición y organismos*; cada uno de estos campos, a su vez, con subdivisiones).

En séptimo lugar, las *marcas* utilizadas en el primer enunciado. El autor, además, entrega el número de voces para cada categoría gramatical dentro del universo del leuario. Con esta información podemos enterarnos de que la categoría con más voces dentro del diccionario es el sustantivo masculino (413 voces); le sigue el sustantivo femenino (286 voces), siendo el verbo copulativo la categoría con menos casos en

el leuario (4 voces). Además, el autor da cuenta de las voces con diatopía etimológica (es decir, americanismos o extranjerismos incorporados al léxico del fútbol español), entregando, también, su número de apariciones dentro del universo del leuario: destacan los anglicismos, con 31 apariciones, seguidos de los italianismos, con 14 apariciones.

3.1.2. Cuerpo del diccionario

El cuerpo del diccionario contiene 1240 voces divididas en dos partes: las voces alfabéticas y alfanuméricas (1220 voces) y una segunda parte con las voces numéricas (20 voces). La disposición de los artículos corresponde al orden alfabético universal (<ch> de un lema como *chilena*, dentro de la <c>; <ll> de un lema como *legada*, dentro de la <l>).

3.2. Microestructura

3.2.1. Información contenida en los artículos y estructuración

La microestructura del diccionario se aplica de modo coherente a partir de una estructuración semasiológica.

Las formas simples se lematizan bajo los parámetros clásicos: sustantivos y adjetivos bajo su forma masculina y singular, con la desinencia morfológica cuando sea el caso (*Mundial*, *arquero -a*, *verdiblanco -a*) y verbos en infinitivo (*gambetear*).

Las formas complejas se incluyen bajo la palabra clave a partir de un orden alfabético (a *balón* le sigue: *a balón parado*, *bajar el balón*, *balón aéreo*, *balón corto*, *balón de oro*, etc.), siguiendo la pauta que se da en el DRAE (sustantivo, verbo, adjetivo). A excepción de algunos casos (28) donde el autor optó por integrarlas bajo la palabra clave más relevante y relacionada con la temática futbolística (como en *jugar a contrarreloj*, donde se incluyó bajo el lema *jugar* o *hacerse dueño del partido*, donde se incluyó bajo el lema *partido*, entre otras).

No queda claro si el ordenamiento de acepciones de un mismo grupo gramatical se debe a su frecuencia o a algún tipo de transición semántica. En la revisión de la microestructura se verifica el ordenamiento clásico cuando hay cambio gramatical (es decir, adjetivo en primer lugar, seguido por sustantivo, verbo y adverbio).

Tal como se usa dentro de la lexicografía actual, cada voz es ejemplificada, después de la definición, con un ejemplo de fuente real con los datos necesarios (autor, medio de comunicación y fecha).

Después del ejemplo, en algunos casos (190 señala el autor), se entrega una relación de voces sinónimas, con una abreviatura precedente (SIN.). Estas voces sinónimas, a su vez, funcionan como remisiones.

Por último, después de los sinónimos (o después del ejemplo, en casos donde no se dé sinonimia), se entrega información complementaria con la abreviatura precedente (OBS.), en la cual, señala el mismo autor, se incluyeron datos que se descartaron de la definición para no transformar a estas en definiciones de tipo

enciclopédico. Cabe destacar que esta información es valiosísima, ya que no solo se incluyen explicaciones actuales, sino que muchas veces históricas.

3.2.2. Definición

El autor usa tanto la *definición hiperonímica* (cf. Martínez de Sousa 1995: 75), como la *definición sinonímica*, también conocida como definición por remisión (cf. *ibid*: 98).

Un diccionario de especialidad como el *Diccionario de fútbol* presenta definiciones con hiperónimos que pueden resultar incomprensibles para un usuario lego (por ejemplo, definir con *apuesta quinielística*, *línea defensiva* o con *chut de espaldas*). Nomdedeu, en el *Preámbulo*, señala que este proceder es necesario, sobre todo si es el léxico utilizado para las explicaciones que entrega la *International Football Association Board*, fundamental para poder comprender las reglas del fútbol. De todas formas, estas voces están presentes en el cuerpo del diccionario, por lo que no se dan pistas perdidas y el usuario no podrá confundirse.

La definición hiperonímica presenta, además, algunas de las características de la *ley de sinonimia* desarrollada por Manuel Seco (cf. 1987: 20-21): posibilidad de sustitución dentro del enunciado definido, identidad categorial, identidad funcional y que se formule en un solo periodo. De todas formas, y en esto el autor es claro, no es posible lograr cada uno de estos requerimientos en todos los casos.

4. EVALUACIÓN FINAL Y DESAFÍOS PARA ESTUDIOS DE ESTE TIPO

La aparición de un diccionario sobre un campo semántico de esta índole (el fútbol) elaborado con tal rigurosidad metodológica viene a ser un aporte dentro de la lexicografía hispánica. Tal como señala Garriga en el prólogo, un ámbito como el fútbol no goza de prestigio académico, por lo que su incorporación dentro de una investigación de este tipo viene a ser una clara muestra de la importancia que tiene este léxico dentro de los espacios de investigación, fuera de cualquier tipo de valoración social que este conlleve.

Un desafío importante respecto del proyecto lexicográfico que aquí reseñamos es ampliar su ámbito geográfico del español de España a otras variedades de la lengua española. Una obra de este tipo con un carácter panhispánico sería fundamental no solo para el usuario, sino que también para el mismo lexicógrafo, a fin de facilitar posteriores estudios lexicológicos (sobre preeminencia o no de préstamos lingüísticos en tal variante diatópica, transiciones semánticas, creación de neologismos, entre otros temas posibles). Por todas estas razones, el *Diccionario de fútbol* constituye un aporte significativo para el mejor conocimiento de nuestra lengua.

REFERENCIAS

- ARIAS LLAMAS, INOCENCIO (dir.). 1982. *Diccionario periodístico de fútbol*. Madrid: Oficina de Información Diplomática.
- CASTAÑÓN, JESÚS. 1993. *El lenguaje periodístico del fútbol*. Valladolid: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid.
- GARMENDIA, J. A., PACO ROBLES, PACO CORREAL, J. A. FRANCÉS Y JAVIER GARCÍA. 2002. *Diccionario de fútbol*. Catálogo de Chorradas Balompédicas. Sevilla: Signatura Ediciones de Andalucía, S.L.
- GUTIÉRREZ, DOMINGO. 1991. *Estructura y lenguaje de la crónica del fútbol*. Tesis doctoral dirigida por el Dr. Alba de Diego, Madrid, Universidad Complutense.
- KOCH, WOLFGANG. 1998. *Diccionario de fútbol*. Barcelona: Paidotribo.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, JOSÉ. 1995. *Diccionario de lexicografía práctica*. Barcelona: Bibliograf.
- POLO, ALBERTO. 1996. *El diccionario de fútbol*. Madrid: Ediciones Altea.
- PUYAL ORTIGA, JOAQUIM M. 1972. *Aportación al estudio de las lenguas especiales: Terminología futbolística*. Tesis de Licenciatura dirigida por el Dr. Francisco Marsá, Barcelona, Universidad de Barcelona.
- SECO, MANUEL. 1987. *Estudios de lexicografía española*. Madrid: Gredos.
- SILVEIRA, DANIEL. 1996. "Diccionario de términos futboleros". En Juan Manuel Pereira, *Pelé estuvo aquí*. Barcelona: Montecinos, pp. 133-182.

SOLEDAD CHÁVEZ FAJARDO
Universidad de Chile